

El nuevo Ayuntamiento

El día 15 del actual, bajo la presidencia del señor Delegado gubernativo, se constituyó el nuevo Ayuntamiento, quedando formado como sigue:

Alcalde-presidente, don Miguel Pérez García, médico; primer teniente alcalde, don Joaquín de Errazquin é Ibarra, abogado; ídem segundo, don Antonio Valiente Córcoles, industrial; regidor-síndico, don Antonio Descalzo Sáez, industrial; suplente, don Ricardo Gómez Pérez, maestro nacional; regidor-interventor, don Francisco Valiente Descalzo, propietario; suplente, don Alejandro Cuéllar García, industrial; depositario, don Antonio Jara Villena, comerciante; suplente, don Crescencio Quintanilla Escribano, comerciante; concejales, don José Goberna Mullerat, comerciante, y don Rafael García Pérez, fondista.

¡Ocasión! ¡Ganga!

SE VENDE parte del mobiliario de una casa, en buen uso y á precios muy reducidos.

Razón: en esta Imprenta.

Un Artista

Si la belleza de las obras se mide por el grado de emoción placentera que producen en el espectador, bella es la idea desarrollada en el folleto «Un Artista», primero de una serie que el cultísimo inspector de primera enseñanza ofrece á sus muchos admiradores.

El que siente tan intensamente la idealidad de la obra educativa, el que comprende tan claramente la altísima misión de la Escuela, y con nobles consejos y sabios preceptos sabe orientar y dirigir al artista-maestro que «labra corazones, forja hombres y opera con seres reales», indudablemente es el artista de los artistas que «crean costumbres y crean pueblos».

¡Con cuanta gallardía se escribe sobre lo que bien se siente, y qué placidez en la lectura de ideas nobles, que como rayos de luz llegan al fondo de nuestras almas! Eso es «Un Artista».

Leed la obra, padres, para que comprendais la importancia del arte de enseñar. Estudiad el folleto, maestros, que en sus amenas páginas hay estímulos que alientan y enseñanzas que conviene recoger para cumplir fielmente el santo encargo que la Sociedad nos confía.

Un aplauso más, aunque humilde, para su autor.

AUREO.

Carta abierta

A ti región querida de la Mancha, que por azares de la vida tuve que abandonar, dedico estas líneas para contribuir con mi modesta pluma y mi gran voluntad á fomentar el amor patrio.

No por tí, pueblo noble é hidalgo de Casas Ibáñez; que recordando días pasados de gloria para España, fuiste el primero siempre en cumplir como buen patriota,

Aunque lejos de vosotros, mi pensamiento siempre os acompaña.

A los mozos del último reemplazo que les cupo en suerte el número uno.

ESPAÑA.

Afortunados compatriotas: ¡Qué felicidad la vuestra al pensar que vais á vestir el glorioso uniforme del soldado, para convertirlos en defensores de nuestra querida patria! Yo os saludo y con mi saludo os envío la más cordial enhorabuena.

Dejad que los afortunados (según ellos) celebren espléndidamente el número alto que les exime del honor más grande que puede ostentar todo buen español: el ser soldado; y por ende el encargado de hacer respetar la enseña gloriosa de nuestra España que ondeó majestuosa en las cinco partes del mundo tremolada por aquellos heroicos y valientes soldados, cuya sangre circula por vuestras venas.

No os importe los plácemes y felicitaciones que vuestros antipodas, en número, reciben de los que ignoran lo que es y debe ser el soldado.

Despreciad las palabras de compasión y las rutinarias frases de pésame contestando á ellas con la frente levantada, que vuestro mayor orgullo, es el ser soldado.

Día llegará, no lejano, en que el pueblo, instruido y educado convenientemente, comprenda que los dignos de felicitación sois vosotros.

Si los analfabetos, como algunos proponen fuesen declarados soldados, yo quisiera ser analfabeto. Y si todos pensaran así, el mal patriota que tal propuso como castigo, ocultaría su cara avergonzada.

No me extraña el sentimiento de vuestras madres al separarse de su hijo querido; por eso vosotros debéis mitigar esa pena, demostrando alegría por la suerte que os ha cabido y hacerlas comprender que la vida de cuartel no es la de presidio, como muchos se figuran, sino todo lo contrario; una vida alegre donde se canta, se ríe, se oye música, se organizan festejos y lo que es más, se instruye y educa el soldado,

Muchas veces habréis observado cómo el mozo más ignorante del pueblo, al volver de cumplir sus obligaciones para con la patria, se presenta mucho más instruido y expresándose en una forma que hace reír (más por envidia que por caridad) á los ignorantes que